East 91ST Street CHRISTIAN CHURCH | **Guía del Mensaje**

Refinados	La claridad de las Escrituras
15 de noviembre de 2026	Dave Faust
Semana 6	2 Pedro 1:1-21

Bienvenidos a la semana 6 de nuestra serie de mensajes que estamos llamando Refinado. Estaremos en 2 Pedro capítulo 1, y analizaremos seriamente la respuesta a esta pregunta: ¿Podemos confiar en la Biblia? ¿Es la Biblia simplemente una colección de historias inventadas por el hombre? ¿Es algo que podemos manipular para que se ajuste a nuestra ideología y a nuestra agenda social?

1. **¿Qué piensas cuando se trata de la confiabilidad de la Biblia?**

Dos mentiras comunes acerca de la Biblia:

Mentira #1—Las Escrituras son irrelevantes y no se aplican a mi vida.

Las cosas parecen irrelevantes hasta que te das cuenta de cuánto las necesitas. Puede que te preguntes cómo se relaciona la Biblia con tu vida, hasta que enfrentas una crisis o una decisión difícil. Pedro escribe: «Su divino poder nos ha dado todo lo que necesitamos para una vida piadosa mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia» (2 Pedro 1:3, NVI). La Biblia no te enseña cómo reparar una transmisión o cómo manejar tu computadora portátil. Pero aborda las preguntas fundamentales de la vida

- ¿Quién soy? Fuiste creado por Dios y hecho a su imagen.
- ¿Cuál es mi propósito? Fuiste creado para amar, servir y glorificar a Dios.
- ¿Cómo debo tratar a los demás? Jesús me llama a amar a mi prójimo.
- ¿Qué me sucederá cuando muera?

La verdad es que la Biblia es relevante si quieres crecer y madurar. «Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina» (2 Pedro 1:4, NVI).

Pedro enumera 8 cualidades que el Señor quiere que desarrollemos. La primera es la fe, porque es fundamental para todas las demás. La fe es el medio a través del cual recibimos el resto de las bendiciones de Dios. «Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, virtud; a su virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor» (2 Pedro 1:5-7, NVI).

2. **¿Quieres estas cualidades en tu vida: virtud, entendimiento, dominio propio, constancia, devoción a Dios, afecto fraternal y amor? ¿Cuáles de estas cualidades hacen falta en tu fe?**

«Porque estas cualidades, si abundan en ustedes, les harán crecer en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, y evitarán que sean inútiles e improductivos. En cambio, el que no las tiene es tan corto de vista que ya ni ve, y se olvida de que ha sido limpiado de sus antiguos pecados» (2 Pedro 1:8-9, NVI).

¿Eres espiritualmente corto de vista algunas veces, pensando solamente en ti mismo? Es tener una visión limitada planificar para la jubilación, pero no prepararse para el lugar adonde irás cuando mueras. La verdad es que la Biblia es relevante si quieres tener confianza en el futuro. Nuestra cultura está llena de temor. Nos preocupamos por el dinero. Nos preocupamos por nuestra salud y nuestros trabajos. Nos preocupamos por nuestros hijos y nietos. Pero Jesús dijo: «No se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes».

3. **Cuando has estado lleno de preocupación o temor, ¿cómo te ha ayudado la Biblia a encontrar confianza y esperanza eterna para tu futuro?**

«Por lo tanto, hermanos, esfuércense más todavía por asegurarse del llamado de Dios, que fue quien los eligió. Si hacen estas cosas, no caerán jamás, y se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (2 Pedro 1:10-11, NVI). ¿Alguna vez has experimentado turbulencia durante un vuelo? El avión se sacude y los pasajeros se ponen nerviosos. No asumes inmediatamente que el avión va a estrellarse. Confías en la aeronave y en el piloto.

Experimentamos turbulencias en la vida. Pero nuestra salvación no depende de cómo nos sentimos. Depende de Jesús y de sus promesas. Pedro dice: «Por eso siempre les recordaré estas cosas, por más que las sepan y estén afianzados en la verdad que ahora tienen» (2 Pedro 1:12, NVI). La verdad es que la Biblia es relevante porque algún día morirás.

«Considero que tengo la obligación de refrescarles la memoria mientras viva en esta tienda de campaña que es mi cuerpo. Sé que dentro de poco tendré que abandonarla, según me lo ha confirmado nuestro Señor Jesucristo» (2 Pedro 1:13-14, NVI). Una tienda de campaña es un lugar de vivienda temporal. Vives en ella por un

tiempo, luego la desmontas, la doblas y sigues adelante. Así son nuestros cuerpos. Acampamos en la tierra por un tiempo, pero este no es nuestro lugar de residencia permanente.

4. **¿Cómo afecta tu perspectiva de la vida, la muerte y la eternidad el hecho de considerar tu cuerpo como una tienda de campaña (una vivienda temporal)?**

Jesús le «dejó claro» a Pedro que moriría pronto y que su muerte sería forzada y violenta (Juan 21:18-19). Pero Pedro estaba tranquilo al respecto… «También me esforzaré con empeño para que aun después de mi partida ustedes puedan recordar estas cosas en todo tiempo» (2 Pedro 1:15, NVI).

La palabra griega para «partida» es exodos, que literalmente significa «el camino hacia afuera». «Salida». El libro del Antiguo Testamento llamado Éxodo cuenta cómo los hebreos salieron de Egipto y se dirigieron a la Tierra Prometida. La muerte no significa extinción. No es el fin de tu existencia. Es tu salida de la tierra. Significa que dejas este lugar y entras en la eternidad, ya sea en el cielo o en el infierno. Antes de morir, Pedro quería asegurarse de que otros recordaran la verdad de Dios.

Algunos dicen que la Biblia es irrelevante. Pero eso es una mentira. La Biblia no es irrelevante. La necesitamos para ayudarnos a crecer, enfrentar el futuro y prepararnos para la muerte.

Mentira #2—Las Escrituras no son confiables y no se puede confiar en ellas.

Segunda de Pedro fue escrita en el contexto de las falsas enseñanzas. Al igual que hoy, algunas personas estaban diciendo que no se podía confiar en la Palabra de Dios. Pero Pedro insistió…«No estábamos siguiendo cuentos ingeniosamente inventados cuando les dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino que fuimos testigos oculares de su majestad» (2 Pedro 1:16, NVI).

La verdad es que la Biblia está basada en testimonios de testigos oculares. Pedro y los otros 12 apóstoles pasaron 3 años con Jesús. Observaron lo que él hizo y escribieron lo que dijo. Y de aquellos días con Jesús, Pedro destaca un acontecimiento que quedó grabado en su memoria. Se llama la Transfiguración (registrada en Mateo, Marcos y Lucas).

«Él recibió honor y gloria de parte de Dios Padre cuando desde la Majestuosa Gloria se le dirigió aquella voz que dijo: "Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él". Nosotros mismos oímos esa voz que vino del cielo cuando estábamos con él en el monte santo» (2 Pedro 1:17-18, NVI).

Pedro fue testigo ocular de lo que sucedió en aquel monte. Y también fue testigo AUDITIVO porque escuchó lo que él dijo… «Escuché su voz y vi su gloria».

5. **Como en un tribunal de justicia, el testimonio de los testigos oculares desempeña un papel importante para establecer lo que realmente sucedió. ¿Qué diferencia hace para ti que alguien haya presenciado algo personalmente, en lugar de simplemente haber escuchado hablar de ello?**

La Biblia es confiable… Está basada en testimonios de testigos oculares… y la verdad es que la Palabra escrita nos señala a la Palabra viviente, Jesucristo. La verdad es que la Biblia es confiable porque el Espíritu Santo guio a sus autores…

«Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. Porque la profecía nunca tuvo su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo» (2 Pedro 1:20-21, NVI).

«Impulsados»… una expresión utilizada por los marineros. Hechos 27:15, 17 utiliza la misma palabra para describir cómo un barco era «impulsado» por el viento. Pedro era pescador, así que estaba familiarizado con esto. Los autores de la Biblia eran personas comunes que izaron sus velas al viento del Espíritu Santo, quien los guio. ¡Necesitamos la guía de Dios! Las opiniones cambian. Los sentimientos vienen y van. Los amigos nos animan a simplemente seguir nuestro corazón. Pero la verdad de Dios permanece constante, incluso si el mundo no está de acuerdo con ella.

Así que, edifica tu fe sobre lo que Dios ha revelado, no solamente sobre lo que sientes. «Toda la Escritura es inspirada por Dios [CONFIABLE] y útil [RELEVANTE] para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra» (2 Timoteo 3:16-17, NVI).

Las Escrituras nos capacitan para la vida. Son útiles como…

- Una brújula o un GPS que guía tus pasos
- Un filtro que te ayuda a filtrar las ideas insensatas y conservar las buenas.
- Un espejo que muestra lo que realmente está sucediendo en tu vida.
- Una espada. La Palabra de Dios es como el bisturí de un cirujano que corta la enfermedad para que podamos ser sanados. «La palabra de Dios es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos… y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón» (Hebreos 4:12, NVI).
- Una luz. Una lámpara no ilumina cada kilómetro del camino que tienes por delante. Proporciona suficiente luz para el siguiente paso. Dios no revela todo lo que sucederá en los próximos 20 años. Pero

su Palabra nos da suficiente luz para guiarnos… «Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero» (Salmo 119:105, NVI).

Si no has estado leyendo la Biblia, comienza a hacerlo. Si has estado leyéndola, continúa haciéndolo. El salmista dijo: «¡Cuán dulces son a mi paladar tus promesas! ¡Son más dulces que la miel a mi boca!» (Salmo 119:103). Pero recuerda que no debes simplemente leerla, ¡sino ponerla en práctica! Santiago dijo: «No se contenten solo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévenla a la práctica» (Santiago 1:22, NVI).

6. **Entonces, ¿cuál es tu conclusión? ¿Qué paso darás para confiar en la Biblia, para confiar en la Palabra de Dios… y para hacer lo que ella dice?**